

## EL DESARROLLO DESDE LA PERSPECTIVA LOCAL. ¿CÓMO ESTUDIAR LAS PRÁCTICAS LOCALES EN LAS QUE SE DISPUTA LA DEFINICIÓN DE LAS FRONTERAS DE INCLUSIÓN/EXCLUSIÓN?<sup>1</sup>

Cynthia Pizarro

**Unidad Ejecutora:** Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca. Av. Belgrano S/N 4700 San Fernando del V. de Catamarca. TEL/FAX: (03833) 425978. E-mail: cpizarro@catam.unca.edu.ar

Uno de los objetivos del proyecto de investigación UNCa-SEDECyT 1995-1998 "Pasado y presente en la vida cotidiana de un contexto rural. Los casos de Coneta, Miraflores, El Bañado y San Pedro, Departamento Capayán" que se encuentra bajo mi dirección es comprender los factores subjetivos que intervinieron en el pasaje de la subordinación al antagonismo en el caso de la lucha por la propiedad de la tierra en una de dichas localidades. Para ello, resulta fructífero el concepto de narrativas, en tanto representaciones - construcciones de eventos pasados en donde los narradores entextualizan elementos provenientes de distintos discursos tomando una posición, es decir, dando pistas metadiscursivas que orientan a sus inter-locutores sobre cómo interpretar los eventos narrados (Bauman 1986, Briones y Golluscio 1994, Carranza 1997, Fairclough 1982, Tonkin 1992).

Fue necesario que durante la investigación se produjeran narrativas sobre la lucha por parte de los sujetos involucrados en la lucha, ya que ésta sólo ha sido documentada en acuerdos legales y expedientes y no ha llegado a los medios de comunicación. Para ello se utilizó un enfoque metodológico orientado hacia la perspectiva del actor (Guber 1991).

Una vez construido el corpus de narrativas, las técnicas utilizadas para su análisis debieron ser afinadas para poder dar cuenta de

los elementos de sentido provenientes de distintos discursos que fueron articulados en las narraciones, así como del posicionamiento de los narradores y de las pistas metadiscursivas que utilizaron para orientar la interpretación de los eventos narrados.

El objetivo de este trabajo es dar cuenta del enfoque metodológico con que se construyeron los datos y los procedimientos utilizados para interpretarlos, haciendo referencia al método etnográfico y su interés por la perspectiva del actor. También se reflexionará sobre el empleo de algunas técnicas provenientes del análisis del discurso que apuntan tanto a la identificación de los elementos discursivos articulados en las narraciones, como a la manera en que los narradores toman una posición argumentativa en las prácticas discursivas en las que producen sus narraciones.

La relación entre eventos narrados, narrativas y prácticas narrativas requiere de un enfoque metodológico que ilumine la densidad de relaciones a partir de las cuales los sujetos se construyen a sí mismos y, en esta construcción, construyen a los otros. La perspectiva del actor enriquece el estudio de los procesos sociales ya que apunta a las particularidades y complejidades que los sujetos estudiados, en tanto agentes, tienen para modificar el mundo social y las determinaciones estructurales. Esto

---

<sup>1</sup> Elaborado en base al capítulo 2 de mi Tesis de Maestría en Ciencias Sociales de la UNCa. Agradezco a mi directora, Claudia Briones así como a Norma Giarraca y al Grupo de Estudios Rurales del Instituto de Ciencias Sociales de la UBA por su orientación y discusión durante todas las etapas de la investigación. No obstante, soy la única responsable de este escrito.

no implica adoptar un individualismo metodológico ya que esta perspectiva plantea que los agentes están condicionados por la estructura, es decir como sus portadores y productores.

En la medida que el objeto de la investigación no fue realizar un análisis literario de las narrativas, sino comprender la manera en que los narradores entextualizan elementos provenientes de distintos discursos, tomando una posición con respecto a lo narrado y orientando a sus interlocutores sobre cómo interpretarlo; la construcción de los datos pertinentes requirió de dos tipos de información. Por un lado, la investigación se basó en el estudio del corpus de narrativas que fueron producidas por los sujetos involucrados en la lucha durante 1997. Pero este análisis no habría sido posible de no haber realizado trabajos de campo en la zona en distintos períodos de tiempo desde agosto de 1992, tales como encuestas, entrevistas, talleres de historia oral, observación participante y análisis de fuentes documentales tales como expedientes, planos y gráficos.

Con respecto al corpus de narrativas producido en 1997, la técnica de recolección de datos utilizada fue la de entrevistas semi-estructuradas a los sujetos involucrados en la lucha: habitantes de la localidad, abogados litigantes, técnicos y funcionarios de distintas reparticiones estatales (Municipalidad, Dirección Provincial de Catastro, Dirección Provincial de Saneamiento de Títulos), así como a una técnica de la Universidad que les brindó su asesoramiento mientras era auxiliar de nuestro equipo de investigación.

El tema de las entrevistas giró sobre “el problema de las tierras en dicha localidad”, lo que disparó la narración de los eventos por parte de los entrevistados quienes, en la medida en que participaron de la lucha, no construyeron narrativas ficcionales sino narraciones de experiencias de vida. Por otra parte, en virtud del trabajo de campo he realizado en la zona en el marco de este proyecto desde antes de 1995, aún cuando no estuve presente en los eventos narrados sabía de ellos por distintas fuentes y

la mayoría de mis interlocutores conocían mi interés por los habitantes locales y de mis investigaciones en el área, así como la vinculación de la técnica que los asesoró con nuestro equipo de investigación. De allí que yo no era una extraña para los entrevistados sino que compartía parte de su experiencia de vida con respecto a la lucha.

La presentación que realiza Carranza del corpus de entrevistas que analiza en su trabajo es pertinente para describir el de este estudio:

“Los textos producidos en las entrevistas tienen registro informal y carácter conversacional. El formato fue el resultado de la negociación conversacional en la que yo cedía el control sobre el desarrollo de la entrevista cada vez que los entrevistados decidían expandirse sobre algunos temas, elaborar sus opiniones, o cambiar de tópico” (1997:2).

El análisis de este corpus no se limitó al estudio de los relatos. Carranza explica la diferencia entre éstos y las narraciones señalando que:

“Relato es un tipo particular de narrativa en el que se manifiestan plenamente elementos tales como la secuencia temporal, las acciones específicas, la caracterización y el conflicto.

Entendemos por narración a la actividad conversacional global en la que se produce un relato” (1997:3).

En la medida en que el foco del análisis apuntó a las relaciones entre las narrativas, los sucesos narrados y la práctica narrativa (Bauman 1986), consideré los aportes provenientes de la teoría de la ejecución y de la aproximación a la cultura centrada en el discurso, junto con aquellos provenientes de la teoría de la enunciación (Briones y Golluscio 1994). Para ello, utilicé información de diversos niveles (Carranza 1997):

- a) el examen de la forma lingüística y las operaciones retóricas,
- b) la interacción como un hecho de habla y al entrevistador como un coparticipante en la construcción del discurso,
- c) las condiciones socioestructurales en las

que se da la interacción verbal a fin de dar cuenta de los repertorios ideológicos a los que se recurre para interpretar la experiencia.

Las entrevistas del corpus construido para este estudio constituyen "textos argumentativo-narrativos (que) se producen para presentar y defender una opinión o posición" (Carranza 1997:4). Este tipo particular de combinación entre narrativa y argumentación consiste en una narrativa que incorpora y dramatiza discurso argumentativo. Por lo tanto el análisis ahondó en dos dimensiones con el fin de identificar el tipo de intersecciones entre narrativa y argumentación. Analicé todas las entrevistas teniendo en cuenta la secuenciación de las narraciones: la definición del conflicto, de los personajes, la resolución del conflicto y la evaluación de las estrategias. En primer lugar analicé la definición del problema o marco de injusticia (Klandermans 1994). Esto lleva a comprender la manera en que se define el problema y se interpreta el conflicto estructural y sus causas. También incluye el estudio de la definición de las reivindicaciones y de la argumentación sobre la legitimidad de los derechos.

Luego, analicé la construcción de los personajes, es decir, la construcción del campo de identidad (Hunt et. al. 1994). Esto supone la identificación tanto de los protagonistas y antagonistas, así como de sus aliados; y la atribución de significados sobre la naturaleza del grupo, su estrategia y sus principios morales.

En tercer lugar analicé la orientación de la acción (Hunt et. al. 1994). Aquí apunto a comprender la manera en que se define la acción y se (des)movilizan recursos preexistentes. Para ello, presto atención a la interacción entre actores internos y externos y a la valoración de su (des)movilización para la resolución del conflicto.

Finalmente, estudié la evaluación de las estrategias de lucha y los efectos de la misma. El hecho de evaluar las estrategias de lucha da cuenta de la doble relación de estructuración entre narrativas y eventos

narrados. Bauman (1986) señala que las narrativas no sólo representan icónicamente a las estructuras de acción, sino que también las construyen. En este punto se manifiesta la potencialidad orientadora de la acción de las narrativas en la medida en que, al establecer un parámetro acerca de la manera en que las luchas funcionan y aquello que las vuelve efectivas, también prescriben pautas sobre cómo encarar futuras acciones.

En cada uno de estos momentos narrativos tomé en cuenta las operaciones retóricas realizadas por los narradores: relación entre relato y argumentación; relación entre proponentes y oponentes y protagonistas y antagonistas; e, identificación de la tesis del relato (Carranza 1997). Por otra parte, analicé la interdiscursividad presente en las narrativas (Fairclough 1982). Los discursos burocrático-legal, técnico, consuetudinario, desarrollista, universalista, cooperativista, estratégico, entre otros, tematizan de diverso modo los conflictos rurales por la tierra. Elementos provenientes de estos discursos se manifiestan en presupuestos y/o naturalizaciones que son entextualizadas por los narradores para definir la legitimidad de las reivindicaciones, las modalidades de marcación de colectivos de identificación, la movilización de recursos estratégicos y la evaluación del éxito de las acciones colectivas. Para poder relacionar las tesis o posicionamiento de los narradores con el recentramiento que realizan de estos elementos provenientes de diversos discursos tomé en cuenta: el uso del discurso directo e indirecto, del énfasis y repeticiones, y de generalizaciones.

Como lo he planteado más arriba, esta investigación fue posible gracias a la coproducción de narrativas por parte tanto de los entrevistados como mía en tanto que entrevistadora. Por otra parte, la interpretación científica en sí misma constituye una narrativa en la que la secuenciación de los eventos narrados es realizada desde mi propia posición como autora. Esto remite a los problemas vinculados con la reflexividad de la ciencia y los efectos políticos de la construcción de

conocimiento científico.

La auto-reflexión implica la objetivación de la producción científica como práctica social. Esta auto-reflexión apunta a dejar en claro la intervención de las narrativas que el investigador pone en juego en la producción de conocimiento. Ello implica la necesidad de analizar los tamices por los que se escuchan las voces de los sujetos y los filtros a través de los cuales se resignifica el objeto de estudio para producir los textos sociológicos.

Los efectos políticos de la construcción de conocimiento científico (Pizarro 1997) se ponen de manifiesto en las consecuencias que conlleva la articulación de un discurso legitimado socialmente. Dicho discurso ilumina ciertos aspectos densos de la vida social resignificando (re-presentando - con todas las implicancias reduccionistas que ello conlleva) a las voces de los "sin voz", articulándolas en un tipo de narrativa que circula en los lugares donde no sólo se disputa la nominación de la realidad sino en los que también se diseñan e implementan políticas de intervención.

Los efectos de la interpretación científica acerca de la acción colectiva de un grupo de agentes subalternos complementa, respondiendo a otras reglas de juego, los efectos de la propia acción. La acción colectiva en sí misma constituye, en términos de la lógica práctica, un mensaje al sistema que cuestiona sus pretensiones de universalidad (Escobar y Alvarez 1992). Es una forma local de disputar la definición de la realidad que posee una racionalidad propia y una articulación político/cultural particular.

La interpretación científica surgida de nuestra investigación apunta a mostrar la perspectiva local a través de una narrativa que también pretende cuestionar lo naturalizado por la construcción hegemónica de la realidad. Si bien esta narrativa es particular, cuenta con recursos de poder diferenciales: su racionalidad constituye la forma legitimada en nuestra sociedad para definir la realidad.

Esto último lleva a pensar en la ciencia como una herramienta privilegiada en la definición de la realidad en el contexto de la modernidad, y en la violencia simbólica que ejerce en la medida en que no realice un proceso de autorreflexión sobre la definición de sus problemas y establezca los vínculos entre sus presuposiciones y las naturalizaciones hegemónicas del sentido común.

Esta tarea crítica y política de las ciencias sociales constituye un desafío para participar autorreflexivamente en las luchas simbólicas en las que se define el desarrollo local y/o regional. Ashis Nandy destaca esta tarea crítica y política de las ciencias sociales, en la medida en que no sólo son representaciones culturales del mundo sino que también son políticas, ya que, a la vez, representan y tienen efectos en las condiciones materiales de vida: "... la recuperación de los sí mismos de otras culturas y comunidades, sí mismos que no se definen por la conciencia dominante global, puede resultar ser la primera tarea de la crítica social y del activismo político y la primera responsabilidad de los intelectuales en las primeras décadas del próximo siglo" (citada por Escobar 1992:421, mi traducción).

## BIBLIOGRAFÍA

- BAUMAN, J. 1986. Story, performance, and evente. Cambridge: Cambridge University Press.
- BRIONES, C. y L. GOLLUSCIO. 1994. «Discurso y Metadiscurso como procesos de producción cultural». Actas, Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen, en prensa.
- CARRANZA, Y. 1997. "Argumentar narrando". U.A.M. México.
- ESCOBAR, A. 1992 «Culture, Practice and Politics. Anthropology and the study of social movements». Critique of Anthropology, 12, 4: 395-432.
- ESCOBAR, A. y S. ALVAREZ. 1992. "Introduction: Theory and Protest in Latin America Today". A. ESCOBAR y S. ALVAREZ (eds). The making of Social Movements in Latin America. Identity, Strategy, and Democracy: 1-18. Colorado: Westview Press.
- FAIRCLOUGH, N. 1992. Discourse and Social Change. Cambridge, UK: Polity Press.
- GUBER, R. 1991. El salvaje metropolitano. Legasa: Buenos Aires.
- HUNT, S.; R. BENFORD y D. SNOW. 1994. "Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos". E. LARAÑA
- J. GUSFIELD (comps.) Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad: 221-249. Madrid: CIS.
- KLANDERMANS, B. 1994. «La construcción social de la protesta y los campos pluriorganizativos». E. LARAÑA y J. GUSFIELD (comps.) Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad: 183-220. Madrid: CIS.
- PIZARRO, C. 1997. "Ciencia social y sentido común como prácticas reflexivas. Hacia una política de la cultura". En prensa. Actas del Tercer Encuentro de la Red de Filosofía y Teoría Social, SECyT, Universidad Nacional de Catamarca.
- TONKIN, E. 1992. Narrating our Pasts. The Social Construction of Oral History. Cambridge: Cambridge University Press.